

# GASPAR DE VEGA. ENTRADA AL SERVICIO REAL, VIAJES POR INGLATERRA, FLANDES, FRANCIA Y REGRESO A ESPAÑA

(CONCLUSIÓN)

por

LUIS CERVERA VERA

## III. GASPAR DE VEGA EN INGLATERRA Y EN FLANDES.

LLEGADA DEL PRÍNCIPE FELIPE A INGLATERRA.—Después de partir de La Coruña y de realizar una feliz navegación de siete días arribó la flota el jueves 19 de julio de 1554 al puerto inglés de Antona<sup>139</sup>, y en el siguiente día 20 a Southampton<sup>140</sup> donde desembarcó el príncipe con su numeroso y brillante séquito, llevando como «secretario único» a Gonzalo Pérez<sup>141</sup>. El matrimonio real se celebró el 25 de julio de 1554 en Vincester<sup>142</sup> y el 18 de agosto hicieron los reyes su entrada solemne en Londres<sup>143</sup>.

Pocos días después tenía lugar la «jornada» de Rentín, la última acción guerrera del emperador Carlos V, a la que asistió como arcabucero «de a caballo», de la guarda del general Fernando de Gonzaga, nuestro genial Juan de Herrera, el futuro arquitecto.

GASPAR DE VEGA EN INGLATERRA.—Refiriéndose a Gaspar de Vega escribió Llaguno que «cuando Felipe II fue a Inglaterra año 1554, le llevó en su servicio: no se sabe si con el fin de valerse de él en su profesión, o para que viese algunas cosas que acá no se practicaban y deseaba introducir»; pero no señala la fecha de su partida<sup>144</sup>.

Parece improbable que Gaspar de Vega acompañara al príncipe en su viaje. Nos lo hace suponer lo siguiente:

1. La observación de las noticias anteriormente reseñadas sobre la actuación de Felipe durante el largo tiempo que dedicó a la preparación de su viaje.

2. La merced de veinticinco mil maravedís que concedió el príncipe a Gaspar de Vega seis días antes de embarcarse.

3. La consideración de que, tanto en la *Instrucción* dictada el 31 de agosto de 1554 para las obras del alcázar de Segovia como en la cédula del mismo día dirigida a Luis de Vega, se encomienda concretamente a Gaspar de Vega la ejecución de los reparos. Y en esta fecha ya llevaba más de seis semanas de estancia en Inglaterra el príncipe Felipe.

Por otra parte, en la cédula firmada por la princesa Juana y fechada en Valladolid el 25 de septiembre de 1555, consta: *hauer cassi diez y seis meses que el dicho Gaspar de Vega está fuera de estos reinos, en el de Inglaterra* <sup>145</sup>. Lo cual, de ser cierto, a pesar de la imprecisión del *cassi*, nos indicaría que Gaspar de Vega partió de España entre los meses de mayo y junio de 1554, o sea, anticipándose en unos dos meses a la salida del príncipe. Pero aquellas fechas no concuerdan con los hechos, por cuanto el propio Felipe en Valladolid, el día 14 de abril de 1554, expedía seis cédulas destinadas a la Casa del Bosque de Segovia en las que encomendaba diversas misiones a Gaspar de Vega <sup>146</sup>. Y el característico sentido previsor del príncipe, que todo lo meditaba y decidía con anticipación, no le podía faltar en aquella ocasión, encargando a Gaspar de Vega trabajos para el siguiente mes, o los sucesivos, si pensaba que le acompañara en su próximo desplazamiento.

Suponemos que Felipe II, ya en su primer viaje por los Países Bajos sintió interés por los palacios y castillos que allí conoció. Ahora en Inglaterra, al recorrer los territorios en su condición de rey consorte, posiblemente deseó reunir detalles e información de los edificios que visitaba y le agradaban, con objeto de servirse de todo ello en las mejoras y ampliaciones que realizaba en sus conjuntos españoles. De Flandes y de Brabante no había recogido nada, por cuya razón quizá lo empezó a lamentar, y decidido a remediarlo en esta ocasión pensó en la conveniencia de encomendar la tarea a persona de su confianza. Entre los servidores apropiados de que disponía se encontraban Luis de Vega y Alonso de Covarrubias, pero estaban ocupados en las obras de sus conjuntos reales y no le debió parecer acertado el que las abandonaran; solamente podría prescindir de Gaspar de Vega, quien, además de ser más joven que ellos y, por tanto, estar mejor capacitado físicamente para efectuar los necesarios viajes, trabajaba en las obras de la Casa del Bosque bajo las directrices de Luis de Vega y su falta podría suplirla éste.

No conocemos «el día que partió de la dicha Casa del Bosque, donde estaua entendiendo en las dichas obras», para emprender el camino de Inglaterra <sup>147</sup>, aunque con seguridad fue después de que diera comienzo a las obras de reforma de la fortaleza segoviana, encomendadas en virtud de la *Instrucción* el 31 de agosto de 1554.

Luego, en Inglaterra, perdemos su rastro. Durante los meses que siguieron es de suponer que se ocupara en conocer edificios que interesaban a Felipe,

de los que posiblemente estudiaba sus características, estilos, materiales y detalles constructivos.

Por su parte, Felipe se ocupa de la «reducción de Ynglaterra al gremio y unión de la santa madre iglesia» mientras el astrólogo John Dee le calcula su horóscopo <sup>148</sup>; y el emperador, siempre en comunicación con su hijo, comienza el año 1555 con la alegría de recibir unos cuadros de Ticiano <sup>149</sup>, y, aunque «por sus grandes enfermedades, que le tenían tan impedido y acabado que casi ya no era hombre», se ve obligado a guerrear contra el francés Enrique II <sup>150</sup>. A principios de marzo de 1555 se encuentra nuestro príncipe en Londres <sup>151</sup>, el sábado 23 muere el papa Julio III <sup>152</sup>, y el último día de aquel mes el emperador mitiga sus preocupaciones con las gratas noticias que recibe sobre el cuadro de la *Dolorosa* que le está pintando Ticiano en Venecia <sup>153</sup>. En el mes siguiente —11 de abril de 1555— fallece con 73 años en Tordesillas la reina Juana, «señora propietaria» de los reinos españoles, la madre del emperador <sup>154</sup>, y el príncipe a los pocos días se aposenta en Hampton-Court <sup>155</sup>. En el mes de mayo el napolitano Juan Pedro Carafa es elevado al solio pontificio y adopta el nombre de Paulo IV <sup>156</sup>, quien como un «vehemente y violento Júpiter tonante» <sup>157</sup> inicia su hostilidad y encono contra los españoles <sup>158</sup>.

Durante estos meses nada conocemos de la actividad de Gaspar de Vega. Luego, en el de agosto, nuestro príncipe y rey de Inglaterra, encontrándose en Hampton-Court <sup>159</sup>, recibe la llamada de su padre ordenándole que se traslade a Bruselas <sup>160</sup>, donde los cortesanos esperan a Gonzalo Pérez y los eruditos a Verzosa y a Antonio Agustín <sup>161</sup>. El 26 de agosto de 1555 parte el príncipe Felipe de Londres acompañado por la reina María <sup>162</sup> y el 4 de septiembre, mientras su padre le espera en Bruselas <sup>163</sup> impaciente, embarca en Dover y llega a Calais <sup>164</sup>. El siguiente día 8 Carlos V aguarda con ansiedad la llegada de su hijo <sup>165</sup> a quien hacía tiempo que no veía <sup>166</sup>, y al que por fin, el 10 de septiembre de 1555, le abraza en Bruselas <sup>167</sup>.

GASPAR DE VEGA EN FLANDES.—Con seguridad Gaspar de Vega, que se encontraba en Inglaterra <sup>168</sup>, formó parte del séquito real hasta Dover y luego acompañó al príncipe Felipe en sus jornadas hasta Bruselas.

Allí comentaría con el todavía príncipe de los reinos de España un informe que sobre el conjunto de la Casa del Bosque le enviaba su alcaide Pedro de Mampaso <sup>169</sup>, en el cual daba cuenta de que «lo hecho es poco más de lo que» S. M. «dexó hecho, eceto el corredor que sale del aposento» real «hacia la çerca, que está hecha la cantería dél y enmaderado el primer suelo, y en el patio hechos los arcos hasta el primer suelo y hechos los arcos de ladrillo del corredor grande y enmaderado», añadiendo, finalmente, noticias sobre el arbolado, la caza y las guardas del Bosque.

Luego, en aquella ciudad, presenciaría Gaspar de Vega, el 22 de octubre

de 1555, la renuncia a la soberanía de la Orden del Toisón de Oro<sup>170</sup>, y, tres días después, asistiría a la solemne y patética abdicación de los Países Bajos<sup>171</sup>, ambas a favor de su hijo Felipe, donde el achacoso y avejentado emperador<sup>172</sup>, con su habitual característica de precisión<sup>173</sup>, pronunció un discurso al que contestó nuestro príncipe en español. Entonces hubo de admirar Gaspar de Vega la magnificencia de la corte borgoñona y posiblemente conocer entre los españoles asistentes a Juan de Herrera, quien también concurrió a la penosa ceremonia que mostraba el derrumbamiento de la idea imperial y de su esforzado paladín.

Durante los días que siguieron suponemos ocupado a Felipe en recibir instrucciones de su padre<sup>174</sup>, al tiempo que inquieto, debido a la difícil situación económica que por entonces atravesaba Flandes<sup>175</sup>. Más adelante hubo de permanecer Gaspar de Vega con nuestro príncipe en Bruselas<sup>176</sup>, sede del gobierno de los Países Bajos y de la diplomacia imperial de Carlos V<sup>177</sup>.

Comienza el siguiente año de 1556 con la renuncia del emperador en Bruselas a favor de su hijo, el jueves 16 de enero, a los reinos y señoríos de España, Sicilia y Cerdeña, y a los maestrazgos de las Ordenes militares de los que había sido investido a perpetuidad por el papa<sup>178</sup>.

Desde aquel día comenzaba Gaspar de Vega a servir al rey de España. Y éste, a los pocos días, con su definida y sumisa obediencia filial<sup>179</sup> y ante la insistencia de su padre, marchó a la ciudad de Amberes<sup>180</sup>, acompañado seguramente por Gaspar de Vega, quien, sin duda, formaría parte del grupo de españoles y de flamencos que hablaban español y eran los asiduos acompañantes de Felipe<sup>181</sup>.

Entonces suponemos que Gaspar de Vega, luego de presenciar el recibimiento que les tributaron en Amberes recorrería esta ciudad para conocerla. Mientras tanto Felipe II comenzaba su reinado firmando por delegación el 5 de febrero de 1556 la tregua de Vaucelles con el francés Enrique II<sup>182</sup>; al siguiente día nombraba secretario de Estado «en los negocios que se ofrecieren fuera» de España a su incondicional Gonzalo Pérez<sup>183</sup>; y empezaba imponiéndose en los negocios de la organización política y administrativa de los Países Bajos, complicados después de la abdicación del emperador<sup>184</sup>.

De vuelta en Bruselas, no obstante los problemas de Estado que embarcaban a Felipe II, continuó preocupándose por las obras de sus conjuntos españoles, sobre los que trataría, suponemos, con su maestro Gaspar de Vega y de los cuales estaba continuamente informado. Así lo confirmamos, al igual que la estancia de Gaspar de Vega en aquella ciudad, con las siguientes noticias fechadas el día 31 de marzo de 1556:

1. Carta escrita por el rey al alcaide del Pardo, Antonio de Guzmán, encomendándole la ejecución de ciertos trabajos<sup>185</sup>.
2. Cédula real dirigida a Pedro de Mampaso, en la cual le contestaba

a su «letra de último» de septiembre de 1555<sup>186</sup> relativa a las obras del conjunto y disponía el «orden de lo que en ellas se ha de hazer»; cédula que portaría personalmente desde Bruselas el maestro Gaspar de Vega<sup>187</sup>.

3. Cédula real dirigida a Luis Hurtado, veedor de las obras de Madrid, en la que le indicaba deberían ejecutarse «en todo conforme a lo que con Gaspar de Vega» había escrito su majestad<sup>188</sup>.

Estas son las últimas noticias que tenemos de la estancia de Gaspar de Vega en Flandes.

#### IV. REGRESA GASPAR DE VEGA A ESPAÑA.

**SALIDA DE BRUSELAS.**—En fecha no precisada, aunque debió de ser en los primeros días del mes de abril de 1556, si se tiene en cuenta la carta y las cédulas anteriormente reseñadas, Gaspar de Vega partió de Bruselas iniciando su viaje de retorno a España a través de Francia.

De Bruselas marchó a Binch<sup>189</sup>, todavía en Flandes<sup>190</sup>, donde permaneció medio día admirando un palacio del cual escribió que era *vn pedaço de edificio, el mejor labrado y tratado que yo acá ni allá hasta agora e visto*<sup>191</sup>.

**VIAJE A TRAVÉS DE FRANCIA.**—De Binch entró en Francia y siguió hasta París, no encontrando en su camino nada *digno de poder dar cuenta a su majestad*<sup>192</sup>. En la capital francesa, donde se detuvo un día, visitó el Louvre, que consideró *vna casa del tiempo viejo, muy bien asentada sobre aquella ribera del Sena, y en ella se estaba acabando vn quarto ques vn muy buen edificio todo de piedra blanca muy costosamente labrado de buena arquitectura y mucha ymaginería y talla por las partes de fuera, y luego recorrió tan gran población en la que, según su criterio, no vio edificios de calidad*<sup>193</sup>.

Desde París se acercó a Laye, *vna aldea donde hay vna casa ques vn grande edificio* —el palacio de Saint Germain—, del que no le contentó *su traça ni hornato*, aunque sí los *terrados y tejados* construídos con *piedra blanca* y apoyados *sobre bovedas de ladrillo*, y también le agradó su *buen parque y mucha caça*<sup>194</sup>.

«En el camino» de vuelta a París pasó por la llamada *casa de Madrid* —Chateau de Bologne—, construída con fachadas de ladrillo, la cual, con mucha imaginación le recordó *la maña de los cubos y torres* de la futura Corte, pues, según escribió *retira un poco por de fuera al quarto del campo de la casa real madrileña*<sup>195</sup>.

De nuevo en París prosiguió su viaje y fue a Fontainebleau, que no le *pareció tan gran cosa como tiene la fama*, pues aunque *era grande edificio* con *tallas y cosas muy ricas*, encontró que sus galerías *son edificios más fanfarro-*

*nes que provechosos, sin una escalera buena en toda la casa, y, a pesar de su gran parque y gran circuito de monte con mucha caza, encontró el edificio desbaratado y no le contentó el hornato ni aparençia de fuera* <sup>196</sup>.

Gaspar de Vega se lamentó de que *por la falta de cavallos que avía, por lo mucho que sienpre corren los gentilesbombres yendo y viniendo a la corte, no le fue posible conocer Amboise, donde estava el Rey* <sup>197</sup>.

Luego de *vistas aquellas casas, que son las mejores de todo lo que ay en Francia, prosiguió su viaje derecho para España, y en todo él no vió cosa que poder dezir, porque quien viene de Flandes, según escribe, nada ay que dezir de los pueblos, y, aunque ay en el camino algunos muy buenos, todo lo lleva la policía de Flandes* <sup>198</sup>.

Las anteriores noticias fueron escritas por mano de Gaspar de Vega en un «Memorial» que remitió a Felipe II, y éste, al final del mismo, anotó: «que hizo bien en esaminar todo esto, y así lo hiziera en verlas más particularmente, y la de Xanburg que dexó, que dicen la ..., y como le dixo allá el marqués de Cortes que la vio» <sup>199</sup>.

En su viaje de vuelta a España, desde Fontainebleau, desconocemos el itinerario seguido por Gaspar de Vega y las jornadas que invirtió hasta su entrada en nuestros reinos <sup>200</sup>.

LLEGADA A VALLADOLID.—Sabemos que llegó a Valladolid en la noche del lunes 20 de abril de 1556; que «otro día de mañana, que fue martes», se trasladó a la Casa real del Abrojo para entregar unas cartas del rey a la princesa Juana «questava ally»; y que luego volvió a Valladolid «a besar las manos» del príncipe Carlos, quien le «tuvo vn hora» preguntándole por su padre, por el emperador y por las reinas, y, además, «por todo lo que avía visto en» las tierras de Flandes, «y en Francia, y por todos los edificios» <sup>201</sup>.

Después permaneció cuatro días en Valladolid «aguardando la cédula para lo de las guertas y la librança para lo de las cavallerizas de Madrid» <sup>202</sup>.

VISITA LOS CONJUNTOS REALES.—Luego que le «dieron estos despachos» en Valladolid, partió para la Casa del Bosque, a la que llegó el domingo 26 de abril de 1556 encontrándose con su tío Luis de Vega <sup>203</sup>. Allí debió recibir la cédula de la princesa Juana, fechada en Valladolid el 24 de abril de 1556, en la cual, por orden de su majestad, se disponía que Osorio abonase a Gaspar de Vega los salarios y las ayudas de costa que percibía en la Casa del Bosque, correspondientes al tiempo que por «mandado» de Felipe II había estado en sus cortes de Inglaterra y de Flandes permaneciendo ausente de aquellas obras <sup>204</sup>.

De la Casa del Bosque partió Gaspar de Vega el lunes 27 de abril de 1556 para El Pardo, cuyas obras visitó el siguiente martes 28; al otro día

29, miércoles, llegó a Madrid, y luego de entregar unas cédulas a doña Leonor de Mascareñas marchó al conjunto de Aranjuez, a donde llegó el siguiente primero de mayo; a los dos días —3 de mayo— estuvo en Aceca; después, «por el mismo camino» volvió a Madrid, donde dió «horden en lo de las obras, conforme a lo que por el memorial» que le había entregado el rey «enbiaua mandar que en todo se hiziese»<sup>205</sup>.

Una vez cumplimentadas las disposiciones de su majestad, el día 15 de mayo de 1556 estaba Gaspar de Vega «de vuelta» en la Casa del Bosque<sup>206</sup>.

Allí, en aquel conjunto real, el siguiente día 16 de mayo de 1556, redactó Gaspar de Vega dos meticolosos memoriales para Felipe II. En uno, después de manifestar su opinión acerca de los edificios que había visto «por el camino» de regreso y que hemos reseñado, informaba a su majestad del estado en que se encontraban las obras de sus conjuntos reales<sup>207</sup>.

Firma del maestro Gaspar de Vega en el «Memorial» dirigido a Felipe II desde la Casa del Bosque el día 16 de mayo de 1556 (Documento II).

En el otro «Memorial», reseñaba primeramente las jornadas y las fechas que había consumido en visitar los conjuntos reales, ya referidas anteriormente; a continuación manifestaba que permanecería en la Casa del Bosque «hasta tanto» supiera que disponía de los necesarios materiales «en Madrid para yr a elegir el quarto de las cavallerizas»<sup>208</sup>; y, finalmente, solicitaba las mercedes que a continuación mencionamos.

**GASPAR DE VEGA SOLICITA MERCEDES A FELIPE II.**—Al parecer, según confesión del propio Gaspar de Vega, «siempre» le «hazía merced» el rey en Flandes, razón por la cual no quiso «allá» importunarle. Sin embargo «agora, dende acá», lo hacía, por «si oviere lugar» de concederle la «merced de vn asiento de contino», y así, con ella, pudiera «tomar horden de vivir, y para esto» escribía al conde de Chinchón, con objeto de que se lo recordara a su majestad<sup>209</sup>.

También le suplicaba al rey otras dos mercedes. Con la primera pretendía tener «cargo de las tierras que se compran en Madrid, en el entretanto que se labra y se haze lo que allí se a de hazer»; y en la segunda solicitaba poderse «aprovechar» de «los remanentes del agua» sobrante «que se a de perder y

yrse al río» después de regar el parque, suponemos que el del alcázar madrileño <sup>210</sup>.

En cuanto a las obras del patio del alcázar de Toledo, aquellas conseguidas a la muerte de Hernán González de Lara por él en unión de Francisco de Villalpando, su cuñado <sup>211</sup>, exponía a su majestad «la gran pérdida» sufrida en ellas, pues había «sido tanta» que él se encontraba «pobre» y Villalpando «gastado gran parte de su hazienda» en ejecutarlas. Y, en consecuencia solicitaba que, por «ser tan notable el daño» recibido, le hiciera Felipe II la «merced de mandallo gratificar» <sup>212</sup>.

Firma del maestro Gaspar de Vega en el «Memorial» dirigido a Felipe II desde la Casa del Bosque el día 16 de mayo de 1556 (Documento I).

## DOCUMENTO I

### MEMORIAL DE GASPAR DE VEGA DESTINADO A FELIPE II.

Casa del Bosque (Segovia), 16 de mayo de 1556.

(A. G. Simancas, *Casa y Sitios Reales*, Leg. 267, fol. 35).

S. C. R. M. 1. Yo llegué a Valladolid lunes en la noche, a veynte de abril y dí luego las cartas de vuestra magestad a Juan Vazquez y a don Antonio de Rojas, y otro día, de mañana, que fue martes, fuy al Abrojo a dar las cartas al alteza de la princesa que estaba ally, holgose mucho de preguntarme por vuestra magestad y de todas las cosas de allá, luego bolví a Valladolid y fuy a besar las manos al alteza del príncipe, que me tuvo vn hora preguntándome por vuestra magestad y por el emperador y reynas, y por todo lo que avía visto en esas tierras y en Francia y por todos los edificios.

2. Estuve en Valladolid quatro días aguardando la çedula para lo de las guertas y la librança para lo de las cavallerizas de Madrid, y luego que se me dieron estos despachos me partí para el Bosque, y a los 26 de abril llegué a él, donde hallé a Luis de Vega, y luego, el lunes adelante me partí al Pardo, y estuve allí el martes, que fueron 28, y el miercoles adelante fuy a Madrid, y dí las cartas a doña Leonor, que no poco holgó con ellas, y luego pasé Aranjuez a do llegue primer día de mayo, y fuy Aceca y llegue a Toledo a los tres de mayo, y después vine por este mismo camino hasta Madrid, dando horden en lo de las obras conforme a lo que por el memorial vuestra magestad enbiava mandar que en todo se hiziese, de manera que a los 5 de mayo estava en el Bosque de buelta.

3. En el estado en que están las obras y lo que se haze en ellas por el memorial

que con esta va lo podrá vuestra magestad ver, y también lo que ví por el camino de los edefícios; yo estaré aquí en el Bosque hasta tanto que sepa que me tienen materiales en Madrid para yr a elegir el quarto de las cavallerizas.

(Al margen): *ya va respondida y que así lo haga.*

4. Viendo que en esa tierra sienpre vuestra magestad me hazía merced, no quise allá ynportunar a vuestra magestad, y agora dende acá lo tengo de hazer, y es suplicar a vuestra magestad si oviere lugar de hazerme merced de vn asiento de contino para que, haziendome vuestra magestad esta merçed, yo tome horden de bivir, y para esto escribo al conde de Chinchón para que lo acuerde a vuestra magestad.

(Al margen): *Basta con axaxU.*

5. También suplico a vuestra magestad me haga merçed de que yo tenga cargo de las tierras que se conpran en Madrid, en el entre tanto que se labra y se haze lo que allí se a de hazer, pues creo, que nadie me hará ventaja en procurar todo lo que fuere más en servicio de vuestra magestad; y los remanentes del agua, que son las sobras que sea de perder y yrse al rio. Suplico a vuestra magestad me haga merçed dello agora y después de hecho el parque para que fuera dél yo me pueda aprovechar dello.

(Al margen): Que las tierras no se an de labrar, y en lo demás se ha de dejar hasta que se

6. Ya vuestra magestad sabe la gran perdida que en lo del patio de Toledo, Villalpando, mi cuñado y yo emos tenido, que a sido tanta que yo estoy pobre y él a gastado gran parte de su hazienda, vuestra magestad sea servido de hazernos merçed de mandar a los ofiçiales de allí, como personas que lo an visto y lo saben que ellos enbien a vuestra magestad la ynformación dello para que coatandole a vuestra magestad ser tan notable el daño vuestra magestad será servido de hazernos merced de mandallo gratificar. Nuestro Señor la Sacra Católica Real persona de vuestra magestad guarde por largos tienpos con grande acreçentamiento de Reynos, como todos los suditos de vuestra magestad deseamos. Del Bosque y de mayo 16 de 1556 años.

Menor vasallo de vuestra magestad que los reales pies y manos de vuestra magestad besa.—Gaspar de Vega.

(Con letra de Pedro de Hoyo): *Que en acabándose las obras del Pardo, haga cerrar los hoyos dichos, y que el ladrillo que se huuiere de hacer para Aranjuez sea... Que acabadas las obras del Pardo se dexé para Aranjuez lo questá librado.*

## DOCUMENTO II

MEMORIAL AUTÓGRAFO DE GASPAR DE VEGA PARA FELIPE II SOBRE SU JUICIO DE LOS EDIFICIOS VISITADOS EN SU VIAJE DE FLANDES A VALLADOLID Y DEL ESTADO DE LOS CONJUNTOS REALES EN ESPAÑA.

Casa del Bosque (Segovia), 16 de mayo de 1556.

(A. G. Simancas, *Casa y Sitios Reales*, Leg. 267, fol. 33).

Por este memorial daré cuenta a vuestra magestad de los edefícios que en el camino ví y en el estado en que están todas estas obras de estas casas de vuestra magestad.

1. Yo estuve en la Casa de Bosn en Flandes medio día y yo prometo a vuestra magestad ques un pedaço de edifiçio, el mejor labrado y tratado que yo acá ni allá hasta agora e visto.

2. En Francia vine a Paris que hasta allí me ví de poder dar cuenta a vuestra magestad y allí ví la casa que llaman de Lovre ques del Rey, es una casa del tienpo viejo y está muy bien asentada sobre aquella Ribera, y en ella sestá acabando vn quarto ques muy buen edifiçio todo de piedra blanca muy costosamente labrado de buena arquitectura y mucha ymaginería y talla por las parte de fuera; avía en el dentro del quarto dos salas, vna alta y otra baxa, y al vn lado tres quadras y ençima en lo alto vna galeria para damas,

a manera de dormitorio de frayles con celdas a las dos partes, con callejón en medio; ay también en este quarto vna escalera de dos tiros costosamente labrada de talla, eran muy largos los tiros y no muy llanos. que a mi parecer no era buena; y este quarto tienen entre los oficiales por el mejor hedeñio de Francia. En ver esta casa y a Paris me detuve un día, y aunque fué poco tiempo para ver tan gran población, no ví por él edificio de calidad ni en la vista de él ay que ver mas de la grandeza, ándale fortificando, que sí lo acaban por el gran çircuyto que tiene será vna gran cosa.

3. Desde Paris fuy a San German, ques vn aldea donde ay vna casa ques vn grande edefiçio, no ví cosa en él que poder dezir, por que la traça ni hornato no me contentó, solamente los terrados y tejados de toda la casa me contentaron mucho, que son todos de piedra blanca y están sobre bovedas de ladrillo ques harto buena cosa, ay vn buen parque y mucha çaça en esta casa.

4. En el camino de San German pasé por la casa de Madrid, no entré dentro porque no hallé a nadie en ella, vila por de fuera y en la manera de los cubos y torres retira vn poco por de fuera el quarto del campo de la casa de vuestra magestad de Madrid, el edefiçio todo de ladrillo por de fuera, tiene vn gran parque y pasa çerca vna buena ribera.

5. Desde San German bolví a Paris y fuy a Fontenebleo y no me pareçio tan gran cosa como tiene fama, él es grande edefiçio y ay en el cosas muy ricas de pinturas y tallas, espeçialmente dos galerias que tiene, que la vna es mas grande que la grande de Londres, ésta andavan acabando de pintar de muy buenas pinturas y mucha talla y avn ques todo de yeso ay dos aposentos todos pintados y labrados como las galerias, son edefiçios más fanfarrones que provechosos. No ay escalera buena en toda la casa y todo él es edefiçio desbaratado, no me contentó el hornato ni apariencia de fuera, es edefiçio para ver solamente aquellos aposentos, por de dentro tiene buenas fuentes y guertas, y gran parque y gran çercuyto de monte, dizen que ay enel mucha çaça.

6. En ninguna destas casas no ví las cuernas creo, segun me dixeron, que las tienen en Anbuesa donde estava el Rey quando yo pase, no fuy allá por la falta de cavallos que avía, por lo mucho que siempre corren los gentíles honbres yendo y viniendo a la corte.

7. Vistas estas casas, que son las mejores de todo lo que ay en Francia, yo tomé mi viaje derecho para España y en todo el camino no ví cosa que poder dezir a vuestra magestad por que quien viene de Flandes no me parece que ay que dezir delos pueblos, y avnque ay en el camino algunos muy buenos, pero todo lo lleva la poliçia de Flandes.

8. (A continuación, con letra de Felipe II): Que hizo bien escrivirme todo esto, y así lo hiziera en verlos más particularmente y la de Xamburg que dexó, que dizen ques la... y como dixo allá el marqués de Cortes que lo vío.

[A continuación reseña Gaspar de Vega el estado de las obras en los conjuntos reales del Bosque de Segovia, El Pardo, Madrid, Aranjuez, Aceca, Toledo y Segovia].

## NOTAS

<sup>139</sup> MUÑOZ, *Sumaria y verdadera relación*, op. cit., fol. dviii. CABRERA DE CORDOVA, *Filipe Segundo*, op. cit., p. 20: «Con prospera navegación de siete días». «Viaje de Felipe II a Inglaterra en 1554», op. cit., p. 564.

<sup>140</sup> M. VAN DURME, *El Cardenal Granvela*, op. cit., p. 166. A. F. POLLARD, *The History of England. From the accession of Edward VI to the death of Elizabeth (1547-1603)*, t. VI de *The Political History of England*, London, Longmans, 1910, p. 123.

<sup>141</sup> MARAÑÓN, *Antonio Pérez*, op. y ed. cit., t. I, p. 5. GONZÁLEZ PALENCIA, *Gonzalo Pérez*, op. cit., vol. I, p. 169.

<sup>142</sup> CESARE CAMPANA, *La vita del catbolico et invitissimo Don Filippo Secondo d'Avstria delle Spagne & c. Con le Guerre de suoi Tempi*, Parte seconda, Vicenza, Pietro Greco, 1608, fol. 107 v°. CABRERA DE CORDOVA, *Filipe Segundo*, op. cit., p. 20. Al día siguiente de la boda el príncipe de Eboli escribía al secretario del emperador, Francisco de Eraso, relatándole el recibimiento y la ceremonia; véase CODOIN, t. III, Madrid,

1843, p. 526. Detalles sobre los actos en GIOVANNI ALBERTO ALBICANTE, *Il sacro e divino sponsalizio del gran Philipo d'Austria e della sacra Maria regina d'Inghilterra*, Milano, 1955.

143 M. VAN DURME, *El Cardenal Granvela*, op. cit., p. 166.

144 LLAGUNO, *Noticias*, op. cit., t. II, p. 43.

145 «El Rey.—Pedro de Mampaso, nuestro alcaide de la Casa y Bosque que está en término de la ciudad de Segovia, y Luis de Vega, nuestro maestro de obras. Ya sabeys como hauiendo acordado que se hiziesen çiertas obras en la dicha Casa del Bosque por la Instrucción y horden que para ello dimos, mandamos que Gaspar de Vega, maestro de obras, residiese en la dicha casa y que siruiese de maestro y veedor de las dichas obras hasta que otra cosa proueyesemos, y que toviese su libro y en ella razón de los gastos que se hiziesen en ellas, y que las nómynas y libranças de los dichos actos firmásedes vos, el dicho Pedro de Mampaso, y el dicho Gaspar de Vega; y que Gaspar Osorio, tenyente de alcaide y goarda del bosque, a quien mandamos librar los dineros que fuesen menester para las dichas obras, los gastasen por virtud de las dichas libranças, y como después siendo ynformado que por estar vos, el dicho Pedro de Mampaso, la mayor parte del tiempo en la dicha ciudad de Segovia. que es tres leguas del dicho Bosque, y no querer el dicho Gaspar Osorio pagar las libranças que se hazían para los dichos gastos con sola la firma del dicho Gaspar de Vega hauía dilación en la continuación de las dichas obras, el serenysimo rey y prinçipe, nuestro hijo, gouernador que fue destos nuestros reinos por ausencia nuestra della, por una su çédula firmada de su nombre, fecha en la villa de Monzón de Aragón, a nueue días del mes de nobiembre del año pasado de myll y quinientos y çinquenta y dos, mandó al dicho Gaspar Osorio que las libranças que de allí adelante hiziese en el dicho Gaspar de Vega en ausencia de vos, el dicho Mampaso, las pagase y cumpliese con sóla su firma, no embargante que en la dicha Instrucción y en una çédula que después el dicho serenissimo rey prinçipe dio en la dicha villa de Monzón dirigida al dicho Gaspar de Vega estaua mandado que firmásedes las dichas libranças vos, el dicho Mampaso, y el dicho Gaspar de Vega, y no el uno sin el otro, según que en la dicha Instrucción y çédula a que nos referimos más largamente se contiene, y agora haemos sido ynformado que a causa de no se auer hecho libranças de los dichos gastos conforme a la dicha Instrucción y çédula por vos, el dicho Pedro de Mampaso, y el dicho Gaspar de Vega, aunque el dicho Gaspar Ossorio ha rescuiido para ello mucha cantidad de dinero no a gastado en ello y no muy poca suma, y que por *hauer casi diez y seis meses que el dicho Gaspar de Vega está fuera de estos reinos, en el de Inglaterra*, y no hauer quien faga las dichas libranças esta suspendidas las dichas obras y quando halgo se haze en ellas traujan solamente dos offiçiales carpinteros con sendos criados y nóminas, y las libranças de los materiales que ellos gastan y de lo demás que han menester las haze el dicho Gaspar Osorio en sí mysmo, por lo qual no ay en la continuación de las dichas obras ni en la distribución del dinero que para ellas tenemos librado el cuidado y la buena quenta que por la dicha Instrucción tenemos ordenado y conuiene que aya, y porque queremos ser ynformado particularmente de lo que en lo susodicho pasa y el estado en que las dichas obras están os mandamos que dentro de treynta días primeros siguientes que se quenten desde el día que cada uno de vosotros con ésta nuestra çédula fueredes requerido en adelante vais personalmente a la dicha Casa del Bosque de Segovia y hauiendo visto las obras que en ella mandamos hazer, y las que dellas estan hechas, nos hauiseis del estado en que todo ello queda y que dineros tiene hasta aqui cobrados para ello el dicho Gaspar Osorio y quanto podrá hauer gastado en todo lo susodicho y le restarán en su poder y también de lo que os pareçiere que adelante conbiene y deuemos proueher; fecha en Valladolid, a veynte y çinco de septiembre de myll y quinientos y cinquenta y cinco años. La Princesa. Refrendada de Juan Vazquez. Señalada del licenciado Otorora y el doctor Velasco» (A. G. PALACIO, MADRID, *Cédulas Reales*, t. 1, fol. 230).

146 Véanse las anteriores notas (102), (103), (104), (105), (107) y (108).

147 Véase la siguiente nota (188).

148 LICENCIADO HOROZCO, *Memoria de las fiestas y alegrías que en Toledo se hicieron por la reducción de Ynglaterra al gremio y unión de la santa madre iglesia*: cfr. JENARO ALENDA Y MIRA, *Relaciones de solemnidades y fiestas públicas de España*, Madrid, Rivadeneyra, 1903, p. 52, n.º 163. POLLARD, *The History of England*, op. cit., p. 125 sq. Sobre el horóscopo véase PETER J. FRENCH, *John Dee. The World of an Elizabethan Magus*, London, 1972, p. 24.

149 ANNIE CHOULAS, «Documents concernant Titien conservés aux archives de Simancas», *Melanges de la Casa Velázquez*, t. III, Paris, 1967, p. 228.

- 150 FRAY PRUDENCIO DE SANDOVAL, *Segunda Parte de la Vida y hechos del Emperador Carlos Quinto*. Valladolid, 1616. Libro 32, fol. 176 vº.
- 151 REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, MADRID, *Colección Salazar*, A-52, fol. 1.
- 152 SANDOVAL, *Segunda Parte de la vida*, *op. cit.*, fol. 176 vº.
- 153 CHOUHAS, «Documents concernant Titien», *op. cit.*, fol. 229.
- 154 SANDOVAL, *Segunda Parte de la vida*, *op. cit.*, fol. 175, cita 11 abril 1555.
- PINELO, *Anales de Madrid*, *op. y ed. cit.*, p. 81, señala la fecha 2 de abril.
- 155 REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, MADRID, *Colección Salazar*, A-52, fol. 3.
- 156 PFANDL, *Felipe II*, *op. cit.*, p. 326. HUBERT JEDIN, *Manual de Historia de la Iglesia*, t. V, Barcelona, Herder, 1972, p. 661.
- 157 PFANDL, *Felipe II*, *op. cit.*, p. 316.
- 158 ROYAL TYLER, *El emperador Carlos V*, Barcelona, Juventud, 1959, p. 168.
- CABRERA DE CORDOVA, *Felipe Segundo*, *op. cit.*, p. 49, escribe: «Sucedió assi a Paulo IIII. Pontífice Romano enemistandose anbiciosamente con don Filipe Rey de España i de Inglaterra en el principio de su Pontificado, llenando de armas i parcialidades a Europa».
- 159 REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, MADRID, *Colección Salazar*, A-52, fol. 6.
- 160 PFANDL, *Felipe II*, *op. cit.*, p. 317.
- 161 GONZÁLEZ PALENCIA, *Gonzalo Pérez*, *op. cit.*, vol. I, p. 196.
- 162 THOMAS WALSH, *Felipe II*, *op. y ed. cit.*, p. 217.
- 163 ANGEL ANDARIAS, Colección de cartas reales que se conservan en la Biblioteca Municipal», *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo*, Ayuntamiento de Madrid, t. I, 1924, n.º 9.
- 164 TYLER, *El Emperador Carlos V*, *op. cit.*, p. 168. MARAÑÓN, *Antonio Pérez*, *op. y ed. cit.*, t. I, p. 6, escribe: «Salió Felipe de Inglaterra el 8 de octubre de 1555 para asistir en Bruselas a la abdicación de Carlos V».
- 165 TYLER, *El Emperador Carlos V*, *op. cit.*, p. 197. SANDOVAL, *Segunda Parte de la vida*, *op. cit.*, fol. 205, escribe: «A ocho de Setiembre [1555] embio a llamar al Rey don Felipe su hijo, que estaua en Inglaterra».
- 166 LETI, *Vita*, *op. cit.*, vol. IV, p. 212.
- 167 CHARLES BRATLI, *Philippe II, Roi d'Espagne. Etude sur sa vie et son caractère*, Paris, Champion, 1912, p. 87.
- 168 Véase la anterior nota (144).
- 169 Muy alto y muy poderoso señor: Después que screuí a vuestra magestad como está la comarca del Bosque de caça y el estado en que la obra estaba, no e scritto a vuestra magestad por no yr las obras tan adelante como entiendo quiere vuestra magestad vaya; y disto aduertir a los de la cámara y proueyeron que Luis de Vega y yo visitasemos las obras y les auisásemos de todo para lo prouer y auisar a vuestra magestad del estado en que están, así de lo hecho como de lo por hazer, y Luis de Vega no quiso que lo visitásemos am [b] os, y así está mandado que vaya persona desta Corte que en mí presencia lo haga; luego que se hiziere avisaré a vuestra magestad de todo ello y daré prisa en la obra todo lo que pudiere; lo hecho es poco más de lo que vuestra magestad dexó hecho, eceto el corredor que sale del aposento de vuestra magestad hazia la çerca, que está hecha la cantería dél v enmaderado el primer suelo, y en el patio hechos los arcos hasta el primer suelo y hechos los arcos de ladrillo del corredor grande y enmaderado.
- De caça está muy buena la tierra y ay más que yo e conocido después que lo traté que a veinte y cinco años; los robledales de las matas circanas al Bosque están altoš y hermosos.
- Vuestra magestad hizo merced acrecentar por guarda de caballo a vn hijo de Osorio, y en la cédula mandó que la primera guarda que faltase se consumiese, y agora se a ydo vna guarda de caballo, y al presente las dos de a caballo que se mandan poner quedan en Osorio y su hijo, y aunque obiese las que se solía aber y más el hijo de Osorio son bien menester según lo mucho que ay que guardar, espeçialmente que Osorio no tiene lugar de salir de casa, a causa de que paga las obras juntamente con estar doliente, y el hijo entiende buena parte del año en cobrar y yr por dineros para las obras; ay neçesidad de más recaudo para la guarda de la caça, y, si vuestra magestad fuese seruido, conbiene aya las guardas que hasta quí a auído, porque ay agora menos, espeçialmente con el poco salario que se les dá, que a no procuralles yo de dalles guardas del monte no se podrá aber guarda.
- Beso los pies a vuestra magestad que me hizo en ynterçeder con el enperador para que me haga merced de la escribanía que en Segovia vacó por muerte de Bernardino de Zamora. Dios guarde la real persona de vuestra magestad como los criados de vuestra magestad lo deseamos y emos menester. Del Bosque, postrero de setiembre de quinientos

y cinquenta y cinco. Criado de vuestra magestad que sus reales manos y pies besa. Pedro de Mampaso (A. G. SIMANCAS, *Casa y Sitios Reales*, Leg. 267, fol. 37).

<sup>170</sup> SANDOVAL, *Segunda Parte de la Vida*, op. cit., fol. 205 v.º fija la ceremonia en 28 de octubre de 1555. FERRARA, *El siglo XVI*, op. cit., p. 482.

<sup>171</sup> CABRERA DE CORDOVA, *Filipe Segundo*, op. cit., p. 32: «Hizose la renunciación de los Estados de Flandes a veintiocho de Octubre». CODOIN, t. VII, Madrid, 1845, p. 524. ANTONIO DE HERRERA, *Primera parte de la Historia general del Mundo*, Valladolid, 1606, p. 125. SANDOVAL, *Segunda Parte de la Vida*, op. cit., fol. 478. LETI, *Vita*, op. cit., vol. IV, p. 269. BRATLI, *Philippe II*, op. cit., p. 89. PFANDL, *Felipe II*, op. cit., p. 318. M. VAN DURME, *El Cardenal Granvela*, op. cit., p. 191. GACHARD, *Don Carlos y Felipe II*, op. cit., p. 61.

<sup>172</sup> MANUEL FENÁNDEZ ALVAREZ, *La España del Emperador Carlos V*, t. XVIII, de la *Historia de España dirigida por Ramón Menéndez Pidal*, Madrid, 1966, p. 802.

<sup>173</sup> FERRARA, *El siglo XVI*, op. cit., p. 482.

<sup>174</sup> BRUNO STUEBEL, «Die Instruktion Karls V. für Philipp II. vom 25 Oktober 1555», *Archiv für Österreichische Geschichte*, Wien, t. XCIII, 1905, p. 181.

<sup>175</sup> TYLER, *El Emperador Carlos V*, op. cit., p. 127.

<sup>176</sup> REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, MADRID, *Colección Salazar*, A-52, fol. 9.

<sup>177</sup> M. VAN DURME, *El Cardenal Granvela*, op. cit., p. 203.

<sup>178</sup> CABRERA DE CORDOVA, *Filipe Segundo*, op. cit., p. 32. SANDOVAL, *Segunda Parte de la Vida*, op. cit., fol. 213 v.º transcribe el documento de renuncia otorgado ante Francisco de Eraso. LETI, *Vita*, op. cit., vol. IV, p. 269, equivoca la fecha. BRATLI, *Philippe II*, op. cit., p. 91. FERRARA, *El siglo XVI*, op. cit., p. 484.

<sup>179</sup> Estudia esta característica RAFAEL ALTAMIRA y CREVEA, *Ensayo de Felipe II hombre de Estado. Su psicología general y su individualidad humana*, México, 1950, página 81.

<sup>180</sup> THOMAS WALSH, *Felipe II*, op. y ed. cit., p. 199. Sobre Amberes véase *Descrittione di M. Lodovico GVICCIARDINI Patritio fiorentino, di Tutti i Paesi Bassi, altrimenti detti Germania inferiore*, Anversa, 1567, p. 62.

<sup>181</sup> BRATLI, *Philippe II*, op. cit., p. 45.

<sup>182</sup> Esta tregua se firmó por cinco años. LETI, *Vita*, op. cit., vol. IV, p. 269. THOMAS WALSH, *Felipe II*, op. y ed. cit., p. 198. TYLER, *El Emperador Carlos V*, op. cit., página 203.

<sup>183</sup> GONZÁLEZ PALENCIA, *Gonzalo Pérez*, op. cit., vol. I, p. 173, transcribe la cédula del nombramiento.

<sup>184</sup> M. VAN DURME, *El Cardenal Granvela*, op. cit., p. 202.

<sup>185</sup> LLAGUNO, *Noticias*, op. cit., t. I, p. 159: «Carta de Felipe II a Antonio de Guzmán, alcaide del Pardo, diciéndole que se dé prisa en limpiar y quitar la tierra de la caba, pues que no quedaba otra cosa por hacer, salvo lo del agua. Bruselas 31 de marzo 1556».

<sup>186</sup> Véase la anterior nota (168).

<sup>187</sup> «El Rey.—Pedro de Mampaso, alcaide y guarda maior del Bosque de Segovia: Vimos vuestra letra de último de septiembre, y holgamos de entender que en el dicho bosque huiesse tanta cantidad de caça como scriuis, y de que los robedales de las matas cercanas a él estuuiesse altos, terneis particular cuydado de que todo se guarde muy bien, como de vos lo confiamos. En lo de la guarda de cauallo que se a ydo que dezis conuernía proueer otra en su lugar porque con Osorio y su hijo no aurá el buen recaudo que conuiene, a causa de andar Osorio enfermo y estar ocupado en lo de la paga de las obras, pues plaziendo a Nuestro Señor, nuestra yda a esos reynos será tan breuemente, llegado a ellos nos lo acordareis y lo mandaremos proueer como convenga, está bien el auiso que nos distes del estado en que yuan las obras. Gaspar de Vega lleua orden de lo que en ellas se ha de hazer, a lo qual y a lo que la serenissima prinçesa, nuestra hermana, mandara proueer çerca dello nos remitinos. De Bruselas, 31 de março 1556 años. Yo, el Rey. Refrendada de Pedro de Hoy» (A. G. PALACIO, MADRID, *Cédulas Reales*, t. 2, fol. 1).

<sup>188</sup> «El Rey.—Luis Hurtado, veedor de las obras de Madrid: Vimos vuestra letra de 28 de enero y hezistes bien en auisarnos tan particularmente de lo que estaua hecho en el Pardo, y del estado en que va el quarto nueuo del alcázar de Madrid. Ternéis cuydado de dar prisa en todo conforme a lo que con Gaspar de Vega scriuimos; de Bruselas, 31 de marzo 1556 años» (A. G. Palacio, Madrid, *Cédulas Reales*, t. 2, fol. 1).

<sup>189</sup> *Documento II* (1). Debemos este documento y el *Documento I* a la generosidad de nuestro buen amigo el profesor Juan José Martín González. Véase la nota siguiente.

190 JEAN BABELON, *Jacopo da Trezzo et la construction de l'Escorial*, Bordeaux-Paris, 1922, p. 49, identifica «la casa de Bosn en Flandes», como escribe Gaspar de Vega, con el «château de Binch», donde años antes se habían celebrado las esplendidas fiestas que reseña CH. RULENS, *Le siège et les fêtes de Binch*, Mons, 1878. Sobre Binch, véase GVICCIARDINI, *Descrittione*, op. y ed. cit., p. 62.

191 *Documento II* (1).

192 *Documento II* (2).

193 *Ibidem*. Compárese esta ligera reseña de Gaspar de Vega con la descripción de IACQUES ANDROVET DV CERCEAU, *Le premier volume des plus excellents Bastiments de France*, Paris, 1607, fol. 3.

194 *Documento II* (3). Véase la descripción en ANDROVET DV CERCEAU, *Le premier volume*, op. y ed. cit., fol. 5 v.º.

195 *Documento II* (4). Véase la descripción en ANDROVET DV CERCEAU, *Le premier volume*, op. y ed. cit., fol. 7 v.º.

196 *Documento II* (5).

197 *Documento II* (6).

198 *Documento II* (7).

199 *Documento II* (8).

200 No precisa LLAGUNO, *Noticias*, op. cit., t. II, p. 43. «Volvió a España a principios de 1556 con varios encargos, y entre otros el de visitar todas las obras, e informar al Rey de su adelantamiento, continuar las de Valsain, y dar principio a la casa de las caballerizas de Madrid, donde está la armería, y arco de palacio, que puso luego en ejecución, según el dibujo que trajo aprobado».

201 *Documento I* (1).

202 *Documento I* (2).

203 *Documento I* (2).

204 «El Rey.—Gaspar Osorio, teniente de alcaide de la nuestra Casa y Bosque que está en término de la ciudad de Segovia y pagador de las obras de la dicha casa: Yo vos mando que de qualesquier marauedís que haueis recibido o reçivieredes para las dichas obras deys y paguéis a Gaspar de Vega, nuestro maestro de obras, que por nuestro mandado ha estado en nuestro seruiçio y en nuestra corte en Inglaterra y Flandes, lo que se montare en los veinte y çinco mill marauedís al año, y quatro reales cada día, que tiene de salario ordinario, y en los otros veinte y çinco mill marauedís de ayuda de costa que también tiene en cada un año en el tiempo que ha pasado y pasare desde el día que partió de la dicha Casa del Bosque donde estaua entendiendo en las dichas obras hasta que boluiere a ella, no embargante que no lo aya residido ni resida en la dicha casa, y dádselo y tomad su carta de pago o de quien su poder huuiere, con la qual, y esta nuestra cédula, mando que os sea reçibido y pasado en cuenta sin os pedir ni demandar otro recaudo alguno; fecha en Valladolid, a 24 de abril de 1556 años. La Princesa. Refrendada de Joan Vázquez. Sin señal» (A. G. PALACIO, MADRID, *Cédulas Reales*, t. 1, folio 232).

205 *Documento I* (2).

206 *Documento I* (2).

207 *Documento II*.

208 *Documento I* (3).

209 *Documento I* (4).

210 *Documento I* (5).

211 Véase la anterior nota (32) de este trabajo.

212 *Documento I* (6).